

(14) ¿Qué diremos entonces? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo! Porque Él dice a Moisés:

Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y tendré compasión del que yo tenga compasión. (Éxodo 33:19)

(16) Así que no *depende* del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. Porque la Escritura dice a Faraón:

Para esto mismo te he levantado, para demostrar mi poder en ti, y para que mi nombre sea proclamado por toda la tierra (Éxodo 9:16)

(18) Así que del que quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece.

(19) Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, todavía reprocha *Dios*? Porque ¿quién resiste a su voluntad? Al contrario, ¿quién eres tú, oh hombre, que le contestas a Dios? ¿Dirá acaso el objeto modelado al que lo modela: Por qué me hiciste así? ¿O no tiene el alfarero derecho sobre el barro de hacer de la misma masa un vaso para uso honorable y otro para uso ordinario?

(22) ¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción? *Lo hizo* para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano Él preparó para gloria, *es decir*, nosotros, a quienes también llamó, no solo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles.

NOTA: Para la conversación de hoy, piense en su infancia, o en la de sus hijos o nietos. Recuerde cuando jugaba con “Tinker Toys”, tronquinhos de madera y/o “Legos”; tal vez con aquellos soldaditos verdes de plástico, con los superhéroes de hoy o con muñecas. ¿Quién decide a quién le va mejor, quién vive o muere en una batalla, o qué se convierte en algo extraordinario frente a lo que es simplemente una pieza común durante el juego? Usted, cuando era niño, construía y jugaba con estas cosas según sus propios deseos y anhelos. Era su decisión... y a esto lo llamamos «soberanía».”

Piensa en estas cosas:

- 1) El asunto básico que la gente tiene respecto a la soberanía de Dios es esta: «¿Tiene Dios derecho a hacer lo que quiera con Su creación y con los seres creados?». Parece algo sencillo de comprender, y tal vez incluso de responder, pero las implicaciones para los seres humanos son importantes. Antes de profundizar en esta lección, ¿cuál es su respuesta a la pregunta? Explique su postura.

Respuestas personales, y es probable que el maestro/líder deba estar preparado para compartir su propia postura. En términos generales, ¿tiene Dios derecho a crear a las personas de manera diferente: a unas para honrarlas y salvarlas, y a otras para condenarlas? Desde un punto de vista académico, la respuesta sería sí. Si Él es el Creador, ese es Su derecho. Sin embargo, en el plano social, Dios ha otorgado a las personas el «libre albedrío»: el derecho a aceptarlo o rechazarlo. Por tanto, una respuesta académica no resulta tan sencilla...

En el aspecto doctrinal, aquí es donde recurrimos a Arminio y Wesley --- o bien a Calvino. Arminio explicó que la condenación está predeterminada para aquellas personas que eligieron el camino de rechazar a Dios. Calvino enseña que Dios simplemente creó a algunas personas para ser salvas y a otras para ser condenadas. ¿Cuál de las dos posturas es la correcta?

- 2) Pablo plantea la pregunta: «¿Acaso no está siendo injusto Dios?». ¿Tiene Dios derecho a salvar a una persona y condenar a otra, sin tener en cuenta sus deseos? ¿Cuál es la respuesta de Pablo? ¿Y la suya?

La respuesta de Pablo es que las personas NO tienen derecho a cuestionar a Dios (v. 20), del mismo modo que una vasija de barro no debería cuestionar al alfarero que la creó. Como se ha señalado anteriormente, desde una perspectiva teológica, la soberanía de Dios se equilibra con la enseñanza bíblica sobre el «libre albedrío» de la humanidad. Es posible que los miembros de la clase ya hayan tomado partido en el debate, y casi todas las iglesias han adoptado una postura que han incorporado a sus doctrinas. Este es un buen momento para repasar la doctrina de su iglesia.

- 3) Según el versículo 16, ¿cuál es el fundamento por el cual Dios realiza Sus elecciones?

El versículo 16 dice que depende «de Dios, que tiene misericordia». El uso del término «misericordia» sugiere que Dios actúa rescatando a «algunas» personas de entre aquellas que no lo merecen. ¡El versículo 16 también afirma que esto no depende de la voluntad ni del esfuerzo humano! Es una decisión de Dios.

- 4) ¿Sabía usted que --- ya sean buenos o malos --- todos los gobernantes, ya sea a nivel local, regional o nacional, ocupan sus cargos con el consentimiento de Dios? ¿Cuál fue el propósito de que Dios estableciera al Faraón durante la época de Moisés? Consulte Romanos 13:1-7, Colosenses 1:15-16 y 1 Pedro 2:13-17.

Dios eligió al Faraón de Egipto para ese momento específico con el fin de: 1) mostrar Su poder a través del Faraón; y 2) exaltar Su Nombre en toda la tierra.

Romanos nos enseña a someternos a las autoridades gobernantes, señalando que las autoridades existentes han sido instituidas por Dios y que solo quienes hacen el mal deben vivir en temor de ellas. Colosenses añade que todas las autoridades y gobernantes fueron establecidos por Jesús y para Jesús. Pedro agrega que es voluntad de Dios que nos sometamos a las autoridades, que al hacer el bien podemos silenciar a quienes nos acusan injustamente, y que nunca debemos obrar mal bajo el pretexto de la libertad.

- 5) La siguiente pregunta, en el versículo 19, parece una continuación lógica. Si la salvación de las personas depende totalmente de la decisión de Dios de mostrar misericordia o no, ¿por qué sigue Él encontrando culpa en los que no son salvos? ¿Quién puede resistirse a Dios? La respuesta de Pablo es: «¿Acaso el objeto moldeado por el alfarero se vuelve contra él y le pregunta: "¿Por qué me hiciste así?"». Es la prerrogativa (elección o decisión) de Dios. Si usted cree que es salvo, ¿cómo le hace sentir este pasaje?

Respuesta personal. Por lo general, ya sea que se adhieran a la doctrina Calvinista o a la Wesleyana, las personas tendrán un profundo sentimiento de gratitud. La gratitud genuina por la liberación debería llevar a las personas salvadas a acercarse a sus seres queridos y amigos no salvos, así como a las demás personas en general.

Sin embargo, siempre existe la posibilidad de una complicación de que de que las personas se sentirán «especial» en el mal sentido, esa actitud de «mira, soy mejor que la mayoría de la gente»

(una especie de presunción). La situación empeora si esto deriva en una perspectiva del tipo: «¡Dios me eligió a mí, no a usted!».

- 6) Los versículos 22 y 23 señalan que Dios creó a algunos para la destrucción (a quienes soporta pacientemente) y a otros para manifestar Su misericordia y gloria. En el juicio final, la «justicia» de Dios será administrada por Jesús sentado en el Gran Trono Blanco (Apocalipsis 20:11-15). ¿Es la salvación de Dios solo para Su pueblo escogido, los judíos?

No; el juicio del Gran Trono Blanco abarcará a todos los pueblos de todas las naciones. En el versículo 24, Pablo menciona incluso a «nosotros, a quienes Él ha llamado, no solo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles».

- 7) ¿Qué advertencia da Pablo a quienes discuten con Dios (v. 20)?

Básicamente, ¡Pablo refuta la idea de que el ser humano tenga derecho alguno a cuestionar a Dios! «¿Quién eres tú...que le contestas (respondes) a Dios?».

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: